
Historia, hagiografía y memoria en el ámbito monástico*

INTRODUCCIÓN

El monacato cristiano como fenómeno histórico surge de una larga tradición espiritual, presente en diversas formas de vida ascética en comunidad. Si optamos por una definición simplificada para el concepto de monasterio en el cristianismo podríamos decir que se trata de un lugar de retiro, en el que un grupo de religiosos desarrolla su vida al margen de la sociedad que les rodea con el objetivo de purificar el espíritu a través de la oración, el estudio y el trabajo.

No obstante, sabemos que los monasterios nunca se mantuvieron completamente al margen de su entorno, sino que muy pronto pasaron a formar parte de las estructuras de dominio de cada una de las sociedades en las que se asentaban. Mantener esta posición privilegiada se convirtió muy pronto en una de las principales preocupaciones de las comunidades monásticas, conscientes de que su prestigio debía sobrevivir más allá de los sucesivos cambios ideológicos, políticos, religiosos o sociales que se produjeron en su entorno a lo largo de la historia. No debemos olvidar que buena parte de los cenobios medievales peninsulares

* Dirigida por el Dr. Francisco Javier García Turza, esta tesis fue defendida el 2 de junio de 2021 en la Universidad de La Rioja y evaluada por el tribunal compuesto por Urbano Espinosa Ruiz (presidente), de la Universidad de la Rioja; Margarita Cecilia Torres Sevilla Quiñones de León (secretaria), de la Universidad de León; y María Pilar Alonso Abad (vocal), de la Universidad de Burgos. La tesis recibió la calificación unánime de Sobresaliente *Cum Laude*.

sobrevivieron al paso de los siglos, e incluso algunos de ellos continúan en activo hoy en día.

En cierta medida, podemos asemejarlos metafóricamente a un ser vivo que debe evolucionar y adaptarse a las condiciones cambiantes del ecosistema para sobrevivir. Si no lo consigue, no tendrá continuidad respecto a otros miembros del sistema y terminará por extinguirse.

Las estrategias que los monasterios medievales desarrollaron para defender su posición, basada en el prestigio que la sociedad del entorno les atribuía, fueron varias. Entre ellas, podemos destacar una en particular, y que, a la postre, será el eje nuclear de nuestro estudio: la creación de una memoria histórica a largo plazo sobre sí mismos, capaz de legitimarlos ante el resto del grupo, a través de la creación de relatos hagiográficos protagonizados por sus santos protectores.

Este estudio se centra en un área muy concreta del norte peninsular, cuya superficie abarca unos 8.500 km cuadrados, con un radio máximo desde el centro a sus límites de unos 53 km lineales, y que abarca parte de las actuales provincias de La Rioja y Burgos. En esta área localizamos los monasterios y ciclos hagiográficos de San Millán de La Cogolla, Santo Domingo de Silos y San Pedro de Arlanza.

JUSTIFICACIÓN E INTERÉS DEL TEMA

Entendemos como «memoria histórica» el conjunto de relatos sobre el pasado seleccionados y reinterpretados por un grupo o institución concretos con el único fin de legitimarse a sí mismos frente al resto de la sociedad, que lo asume configurando además su «memoria colectiva», su identidad. Se trata de fenómenos dinámicos en constante evolución, que se reconstruyen en función de los intereses del contexto histórico en el que sus creadores y regeneradores se mueven. Si una institución deja de conservarlos y reproducirlos, pierden peso en la generación de una identidad colectiva del grupo receptor. Tiene por tanto una doble dimensión, que comprende la creación de una memoria histórica en el corto plazo, centrada en resolver las necesidades del momento en el que se crea, y un afianzamiento u olvido en el largo plazo.

En este sentido, sabemos que el carácter memorístico y legitimador de la hagiografía monástica resulta aún más evidente si tenemos en cuenta los periodos en los que se produce un mayor número de obras. Son varios los estudios que han apuntado en esta dirección, por lo que el planteamiento sobre el que basamos nuestra investigación no resulta en sí mismo una novedad. Nos referimos, para

el ámbito monástico medieval castellano, a obras como las de José Ángel García de Cortázar, Francisco Javier Peña Pérez, Miguel Calleja Puerta, Javier Pérez-Embid, Pilar Azcárate, Julio Escalona, Ángeles García de la Borbolla, María José García Otero o Javier García Turza.

Sin embargo, la mayor parte de la bibliografía consultada se ha ocupado de analizar los contenidos de estas obras en relación con su contexto histórico inmediato. Nuestro estudio, por el contrario, plantea un análisis sobre la reelaboración de estas narraciones a largo plazo. Esta propuesta se inserta así en una corriente que actualmente se está desarrollando en el ámbito académico europeo, en la que se presta especial atención a la reelaboración de las fuentes medievales entre los siglos XVI y XVIII, así como al contenido político de la hagiografía. A modo de ejemplo, podemos citar por su cercanía temática la obra colectiva dirigida por Bernad Dompier y Stefania Nanni titulada *La mémoire des saints originels entre XVI^e et XVIII^e*, publicada por la Escuela Francesa de Roma en 2019.

Creemos, por tanto, que es posible estudiar este proceso, en el fondo un ejercicio creativo y recreativo, en una doble dimensión: el corto y el largo plazo. Este es, en definitiva, el objetivo del proyecto de tesis que hoy presentamos y que hemos desarrollado como parte del programa de Doctorado en Humanidades de la Universidad de la Rioja, con financiación de la Comunidad Autónoma de La Rioja a través de un Contrato Predoctoral de la convocatoria FPI CAR 2016.

OBJETIVOS

El objetivo primordial de nuestra investigación es determinar qué elementos resultan comunes en la documentación que nos propusimos en su momento analizar, con la ambición de alcanzar una visión de conjunto que permita definir el proceso de creación de memoria histórica monasterial como algo generalizado. En el camino que debe llevarnos hasta esta definición, podremos identificar el tipo de relaciones de colaboración y competencia que se establecieron entre los monasterios seleccionados como parte del estudio.

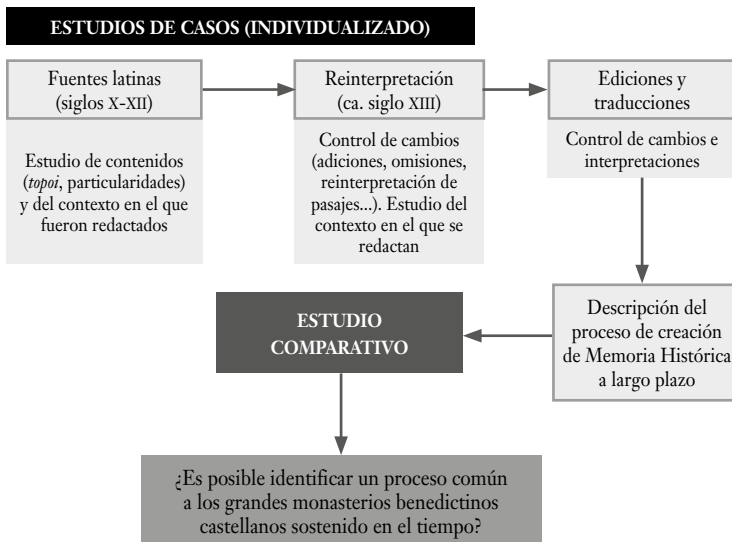
En este sentido, debemos tener en cuenta que la cronología que proponemos para nuestra investigación es muy amplia. Los cambios en la sociedad que rodeaba a los monasterios fueron múltiples, y ello plantea numerosas cuestiones que consideramos fundamentales a la hora de enfrentarnos a la documentación. Cabe preguntarse, por ejemplo, cómo influyó la deriva política peninsular en las comunidades monásticas creadoras de hagiografías; cuáles son los elementos que quedaron en estos relatos como reflejo de la relación con los monarcas y

grandes linajes nobiliarios de los diversos reinos cristianos; cuál fue la influencia de los cambios en la religiosidad popular y en la doctrina eclesiástica a finales del medioevo; o cómo se adaptaron las hagiografías medievales a los cánones de la Edad Moderna. A lo largo del presente trabajo trataremos de dar respuesta a estas preguntas.

Buscamos, asimismo, reflexionar sobre el éxito relativo de este proceso, analizando la evolución de los relatos estudiados a lo largo del tiempo para determinar sus cambios, renovaciones y su influencia sobre su entorno. Nos referimos especialmente a la relación de la pervivencia de las narraciones de carácter hagiográfico en la generación de identidades colectivas en torno a la institución creadora y su espacio circundante.

METODOLOGÍA

Dado que nuestro planteamiento pasa por la realización de un análisis de las fuentes que contemple la influencia de los relatos hagiográficos sobre la sociedad en el corto y el largo plazo, en tanto que ambos son los que terminan configurando la memoria histórica de la institución y la memoria colectiva de los grupos humanos cercanos a la misma, planteamos un estudio en dos fases.



La primera de ellas constituye un estudio de casos individualizado, que debería permitirnos determinar las características del proceso de creación de memoria histórica en cada uno de los monasterios objeto de análisis. Los resultados obtenidos serán depurados en una segunda fase. Para su realización, se ha llevado a cabo un estudio comparativo, cuyo objetivo es la definición de aquellos lugares comunes, presentes en todas las fuentes que forman la base de nuestra investigación, mediante los que podremos comprobar si es posible definir un proceso único común a los grandes monasterios benedictinos que, además, se prolonga en el tiempo y acaba generando unos rasgos de identidad en los colectivos de su entorno.

RESULTADOS Y CONCLUSIONES

En primer lugar, hemos llegado a la conclusión de que el análisis sobre los periodos de mayor producción de hagiografías en los monasterios de Silos, Arlanza y La Cogolla nos permite establecer una serie de pautas comunes. Se puede afirmar que los problemas a los que se enfrentaron las distintas comunidades religiosas en un mismo periodo de tiempo eran similares, y que los procesos creativos que dieron lugar a los relatos sobre los santos que nosotros hemos utilizado como materia prima en nuestra investigación vinieron a coincidir en el tiempo. En consecuencia, entendemos que se trataba de una estrategia común. En conclusión, la función legitimadora de la hagiografía monástica resulta evidente más allá de la edificación y la didáctica sobre los modelos de cristiandad que transmite a los fieles.

Por otra parte, a través del estudio de la evolución de los relatos hagiográficos sobre los santos en los que hemos centrado nuestra atención es posible definir dos grandes líneas de competencia entre monasterios: Silos contra Arlanza y Arlanza contra La Cogolla. Llegamos además a la conclusión de que las estrategias seguidas por cada uno de estos cenobios determinarán la evolución de los modelos de santidad a los que recurren (que en nuestro estudio comprenden principalmente los del eremita fundador y el abad reformador). Por ejemplo, mientras la comunidad silense puso un gran empeño en ensalzar y agrandar la santidad de Domingo, hasta el punto de especializarlo como liberador de cautivos (acercándolo al imaginario de los fieles que vivían en la frontera contra el islam y entrando en competencia con las nuevas órdenes redentoristas de los siglos XII y XIII), su competidor más cercano (es decir, San Pedro de Arlanza) prefirió optar en un primer momento por asociarse a través del eremita fun-

dador Pelayo con la figura heroizada y engrandecida de Fernán González. De hecho, lo que probablemente motivó al amanuense arlantino autor del *Poema de Fernán González* a asignar un papel tan relevante a este santo ermitaño fue el desarrollo emilianense sobre el privilegio de los votos que había convertido a su eremita fundador en matamoros. Así, en lo que parece un claro intento por desprestigiar el relato emilianense, en el *Poema* de Arlanza la intervención de san Millán queda limitada a la promesa incumplida del santo de participar en la contienda a favor del Buen Conde.

Como consecuencia de la evidente función legitimadora que se asignaba a los personajes políticos, las hagiografías dibujarán un retrato muy concreto de estos, asignándoles unos rasgos muy claros, en respuesta a la idea que se quería transmitir sobre ellos. Así, la labor partidista de los escribanos monásticos generará unos modelos muy concretos: el mal rey, el buen rey y el benefactor.

El modelo del mal rey está representado en la figura de García Sánchez III de Nájera, cuyo retrato en las hagiografías estudiadas está plagado de adjetivos negativos como colérico, iracundo, egoísta; algo que pretende evidenciar el escaso respeto que sentía hacia las instituciones monásticas, a las que incluso intenta despojar de sus tesoros para cubrir los gastos de sus enfrentamientos con su hermano, Fernando I de Castilla, o para engrandecer al recién fundado monasterio de Santa María la Real de Nájera. La estrecha relación entre Silos y La Cogolla jugó, a nuestro parecer, un papel fundamental en la generación y transmisión de este recuerdo sobre el rey pamplonés, proceso en el que el mencionado cenobio najerino se presentaba además como un nuevo competidor, y cuyo contenido no se sustenta a tenor del análisis de la documentación emilianense.

El mismo filocastellanismo que motivó esta actitud respecto a García el de Nájera dará lugar a un segundo proceso memorístico en los tres monasterios analizados, que volverán su atención a la figura de Fernán González, «heroizado» como artífice de la independencia castellana, al que pretenden situar como su fundador o su principal benefactor. En este camino, y como consecuencia de la exaltación de Fernán González como protector de la cristiandad, terminó produciéndose un proceso de «hagiografización» que culminará con el testimonio sobre los prodigios acaecidos en su tumba en los prolegómenos de batallas significativas del reinado de los Reyes Católicos contra el Islam.

Por lo que respecta a la generación de memoria a largo plazo, hemos podido comprobar cómo los relatos sobre las vidas y milagros de los santos han pasado a formar parte de la identidad colectiva de los entornos que ideológicamente se perfilaron como sus «patrias», y que esta conversión del santo en

símbolo identitario local o regional se hace visible a través de diferentes formas: la institucionalización, el folclore y las expresiones literarias.

Como hemos podido apreciar a través de los resultados de nuestra investigación, la generación de memoria monástica a largo plazo es una cuestión compleja, que precisa, a nuestro juicio, de un enfoque interdisciplinar para obtener una visión lo más completa posible sobre el fenómeno. Por nuestra parte, nos propusimos reflexionar sobre las posibles aplicaciones de los principios teórico que se manejan en el ámbito de las ciencias cognitivas de la religión. Estas componen, en sí mismas, un enfoque interdisciplinar que abarca diversas disciplinas y planteamientos metodológicos procedentes de la psicología, la sociología, la teología, la historia de la religión o la antropología social y evolutiva. Desde los años noventa del siglo XX, sus principios se han aplicado al estudio de los textos bíblicos y ya han arrojado interesantes resultados con los que se intenta comprender en profundidad cómo se transmite el conocimiento religioso en relación con la «arquitectura de la mente».

Con estos medios, además, podemos evaluar su potencial como vehículos de creación de una memoria histórica que pudiera favorecer los intereses de sus creadores. A largo plazo también pueden ayudar a explicar la asunción del relato contenido en estas narraciones por una comunidad, de tal forma que formarían parte de los rasgos identitarios de esta. Sin embargo, aunque amplían considerablemente las posibilidades de análisis respecto a la utilización de la hagiografía como medio de creación de memoria histórica o colectiva, estas ideas, por sí solas, no explicarían la magnitud de un fenómeno como el que hemos expuesto, y dejan aun muchos interrogantes sin respuesta.

Consideramos, por tanto, que un enfoque interdisciplinar amplio, que incluya los planteamientos de la historiografía, los estudios sobre literatura y arte y disciplinas relacionadas con las ciencias cognitivas de la religión, resulta de gran interés para desarrollar investigaciones en torno a las cuestiones expuestas desde el inicio de este trabajo.

Isabel ILZARBE
isabel.ilarbe@unirioja.es